

Semana 9 – Carta, El Señorío de Cristo

Estoy orando para que Jesucristo se vuelva el foco central en tu vida. La Palabra de Dios nos enseña que Cristo debe ser el Señor de nuestras vidas (Lucas 9:20-26). Cuando te rindes a él como Señor cumplimos el propósito de Dios para nuestras vidas y podemos experimentar la vida abundante que Dios planea para nosotros. “¿Qué significa el Señorío de Cristo?”

“Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.” (2da Corintios 5:15)

La palabra “Señor” puede ser definida como “dueño, jefe y amo”. Hay temas correspondientes en cuanto a lo que se refiere al “Señorío de Cristo”.

Propiedad_ Estar rendidos a Cristo como Señor significa que reconocemos que somos propiedad de Cristo. Cristo nos redimió para Dios con su sangre. Le pertenecemos a él; no somos de nuestra propiedad. (1ra Corintios 6:19-20).

Prioridades_ Las prioridades son las cosas que consideramos importantes y valiosas. El Señorío significa que aceptamos los valores y prioridades de Dios para nuestras vidas en contraste con el mundo e incluso con nuestras propias vidas. En dos áreas de nuestra vida esto es especialmente evidente: Cómo usamos nuestro tiempo y dinero. Cuando nos rendimos al Señorío de Cristo entonces usamos el tiempo y el dinero de acuerdo con sus prioridades y voluntad. (Efesios 5:15-16; 1ra Timoteo 6:6-10, 17-19; 2da Corintios 8 y 9; Filipenses 3:7-14).

Derechos_ Los derechos son los privilegios que una persona reclama por ley, naturaleza o tradición. Hacer a Dios nuestro Señor significa rendir todos mis derechos a Él. La Biblia nos llama “esclavos de Cristo” (Lucas 1:38; Filipenses 1:1; Romanos 1:1). Como nuestro maestro gentil, Jesucristo tiene la libertad de dirigir nuestras vidas como Él desea.

El “Señorío de Cristo” no es en ninguna manera algo negativo. Cristo mismo se rinde al Padre en todo (1ra Juan 5:19-20,30) Este es el plan amoroso de Dios para nosotros, no un castigo. Fuimos creados para vivir en completa dependencia a Él. Ora...ríndete a él...haz de Cristo el Señor de tu vida ahora mismo.

“Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará.” (Lucas 9:24)

El es el Señor,

Pastor